

Gerenta general de Fundación País Digital, en el Día de las Telecomunicaciones

Claudia Bobadilla advierte: “No existe una agenda digital clara”

“Es impresentable, por ejemplo, que dentro del Consejo de Educación no se haya tratado este tema y sigan discutiendo materias del siglo pasado”.

Por María Augusta Scagliotti

Al entrar a Cumpeo, no en una historieta de Condorito, sino al pueblo real ubicado hacia la cordillera en la VII Región, lo primero que el visitante observa es un enorme pendón que declara este perdido villorrio zona Wi Fi.

—¿Será necesario este avance, en un lugar donde no hay ni una farmacia y difícilmente campesinos usuarios de laptop? (En los dos o tres centros de internet existentes, sólo se observan jóvenes adictos a los juegos electrónicos).

—Es que a esos jóvenes hay que enseñarles las oportunidades que pueden encontrar a través de ese computador y no privarlos de algo que está pasando en el resto del mundo. Educarlos a navegar en internet y las infinitas posibilidades que ahí puede encontrar. Corea, hace 30 años, era un país campesino y hoy ocupa el segundo lugar en los rankings educacionales por su política en base a las tecnologías de información. Está demostrado que si quieres acortar camino para llegar a ciertos estándares, debes usar tecnología, lo que obviamente debe ir acompañado con el desarrollo de prácticas, contenidos y formas de hacer las cosas.

“Después de los fierros (el computador, los cables, la conexión), el segundo paso es cómo los usuarios se apropian de la tecnología y comienzan a sacarles valor. Ahí están las oportunidades de crecimiento. Y en eso estamos trabajando, porque esto no es automático”.



FOTO: CARLOS MONREAL

“Estamos viviendo una gran revolución”

A Claudia Bobadilla, gerenta general de la Fundación País Digital, el ejemplo de Cumpeo le es familiar. Y es que a pesar de su holgado metro ochenta y un look que bien podría confundirla con una protagonista de película de ciencia ficción —tipo Matrix—, ella nació y se crió en Molina, bien cerca de Cumpeo.

“Como estudié en la Alianza Francesa de Curicó, de chica siempre supe que el mundo no era la VII Región, porque el director del colegio era francés, el portero argelino y la profesora belga. Esta misma apertura es la que puede lograr un niño hoy en Cumpeo a través de internet. Poder darse cuenta que el lugar donde le tocó nacer no es definitivo

para su existencia. Uno no está condenado a nada. Ese es un valor que al menos a mí me movilizó mucho”, explica.

Abogada de profesión, su carrera siempre ha sido bastante “ciber”. Primero trabajó en Reuna, luego fue fiscal de Terra y tras su paso por Comunidad Mujer y un proyecto empresarial propio relacionado con la web, desde hace dos años y medio que es la gerenta general de País Digital.

“Me impresiona toda la riqueza, las infinitas oportunidades y posibilidades de cambio que hay detrás de la tecnología. Estamos viviendo una gran revolución tecnológica, no sólo en el ámbito digital, que es donde nosotros trabajamos como fundación, sino también en la biotecnología, la nanotecnología, entre otras. No tomar en cuenta este fenómeno sin entender sus alcances es pérdida de valor. Desde que las empresas les quitan valor a sus clientes, a que no estamos evolucionando en educación —basta ver los últimos

resultados de la prueba Simce— ni estamos optimizando la gestión del sector público. Y así es como bajamos tres puntos en los ranking de competitividad”.

“Hoy, que celebramos el Día Mundial de las Telecomunicaciones, el lema es ‘Construyendo la Red Nacional’, pero no sólo a través de una red física, sino implementando prácticas tecnológicas adecuadas”.

—¿A qué se refiere específicamente?

—A que no es que haya poca tecnología en general: Hay empresas que están invirtiendo, el Gobierno tiene buenos programas y la gente es usuaria de tecnología. Me refiero a la manera en que estamos mirando esas tecnologías. Si el enfoque es que éstas te sirven para comunicarte, mantener los costos bajos y los sistemas funcionando, la visión es muy pobre respecto a las tremendas oportunidades y el valor que hay de verdad.

“Hubo un momento, que se llamó la web 1.0, que tenía que ver con infraestructura, es decir, con la necesidad de tener una plataforma de telecomunicaciones buena, redes, cables, hardware, software, etc. Fue así como se pobló el mundo de fierros. Ahora, el paso siguiente —y que es donde están las oportunidades— es que esa persona que está interactuando en esta plataforma de telecomunicaciones, con acceso a computadores cada vez más baratos, software libres y todas las facilidades que brinda la web, genere una economía distinta, con oportunidades de emprendimiento e innovación diferentes. Es decir, que deje de ser un sujeto pasivo receptor de toda esta plataforma y comience a generar valor sobre esa red” (ver recuadro)

—¿Cómo es posible alcanzar ese cambio?

—Logrando que todos los liderazgos, ya sea del sector académico, empresarial

¿A quién le gustaría llamar hoy...?

“A la Presidenta de la República y los presidentes del Senado y la Sofopa para proponerles trabajar en el desarrollo del proyecto ‘Chile en Red 2010: el mejor país para invertir y vivir’. Porque para sacar adelante este desafío —que plantea el desarrollo de Chile en base a una plataforma de telecomunicaciones, prácticas e inversiones tecnológicas— necesitas voluntad política, leyes adecuadas y del sector productivo”. ■

y político, entiendan esta visión y en eso consta nuestro trabajo de difusión. Sin embargo, a nivel país no existe una agenda digital clara, una mirada nacional donde la tecnología juegue un rol esencial. Es impresentable, por ejemplo, que dentro del Consejo de Educación no se haya tratado este tema y sigan discutiendo materias del siglo pasado. Hay que dejar de pensar que produciremos una revolución educativa acumulando conocimientos. Hoy debes entender los cambios del mundo y saber hacer una oferta de ti mismo: lo que uno es, lo que vendes, armar y gestionar redes en un mundo cambiante donde lo único claro es la incertidumbre: el lugar donde hoy estoy probablemente no exista mañana. ■



“Estar en la web me dio otro pelo”

Juan Meriño: “Hace unos 6 años, para salir del paso, porque me estaba yendo súper mal como vendedor, a mi señora se le ocurrió partir con una fábrica de churros. Sin tener idea de nada, ni de cómo preparar una masa frita, partimos. Como el negocio comenzó a tomar forma y yo sólo tengo IV Medio, en distintas fundaciones hice cursos de administración y contabilidad para progresar. Fue ahí cuando me topé con los computadores. No sabía ni cómo se prendían, pero como me di cuenta que hoy todo se está digitalizando, aprendí y me fui especializando en aquellos temas que me servían para mi empresa. Y la verdad es que me

cambió la vida. Estoy construyendo una página web (www.churros.cl) y todos mis carros, ventas y proveedores los manejo en planillas. Mucho más serio y ordenado. Aunque mi fábrica es chica, el solo hecho de estar en la web le da otro pelo. Soy un convencido de que todo lo que uno se proponga lo puedes lograr. Los 17 años que perdí como alcohólico y drogadicto, los he recuperado en este último tiempo”. ■



CÉSAR SILVA